

El evolucionismo ha enseñado sus armas. Los obreros de Morón, Vitoria, Elde, Basauri y Tarragona conocen en vivo las excelencias de "la democracia a la española". Sangre en las calles. Y que nadie nos diga que son hechos excepcionales. Es la verdad sin matices de una guerra que el gran capital nos tiene declarada desde hace cuarenta años, es la respuesta sin ambages que el evolucionismo nos tiene reservada a los trabajadores.

Cuando la clase obrera, sobreexplotada, oprimida y hambrienta, se lanza a pecho descubierto por mejorar sus condiciones de vida, reclamando el pan de cada día, el trabajo y la libertad, cuando intenta manifestar abiertamente su indignación y resistencia ante la postergación a que se vé sometida, no recibe otra cosa que palos, metralla y muerte. Esta es la autentica esencia de la maniobra evolucionista.

Los representantes políticos del gran capital se han embarcado en una aventura peligrosa. Del éxito o fracaso de la maniobra depende su supervivencia. En última instancia, somos los obreros quienes tenemos la llave del futuro, no sólo de nuestra clase sino de todo el país. Si permitimos que el gran capital monopolista lleve la iniciativa, si no logramos librarnos ahora del yugo opresor, si no tomamos decididamente en nuestras manos la bandera de la libertad, nos veremos condenados a arrastrar durante muchos años nuestras odiosas cadenas.

Pero para que la clase obrera pueda salir victoriosa de todas sus batallas necesita organizarse. Comisiones Obreras no tiene reparos en reconocer sus propias insuficiencias. Y no tiene reparos en reconocer sus propias insuficiencias porque éstas en el fondo, vienen condicionadas por unas circunstancias adversas, hostiles y, en cualquier caso, determinantes. Por eso cuando decimos que la clase obrera necesita organizarse, hablamos de organizar a toda nuestra clase, no solo a los hombres más conscientes, no solo a los luchadores más valerosos.

Por otra parte, las luchas más recientes han puesto de manifiesto que los trabajadores, por encima de consignas, liderazgos y partidismos, desean imponer e imponen su voluntad soberana.

La elección de delegados obreros a todos los niveles es un hecho que na día puede desconocer, porque volverle la espalda a ese hecho significa adoptar una actitud conservadora ante una iniciativa que, partiendo de la base, ha desbordado, superandola, cualquier formula anterior en cuanto a organización se refiere.

Los delegados obreros, elegidos democráticamente en asambleas, son los autenticos representantes y los legitimos dirigentes. Si CC.OO. no adopta esta premisa, si no lucha por desarrollar esta formula organizativa, si, por el contrario, pretende conservar su parcela, le estará volviendo la espalda a la realidad, a una realidad que se impone por sí misma.

¿Significa esto que debemos disolvernó? Naturalmente que no. Significa que en aquellos tajos, en aquellas fábricas y gremios donde se hayan elegido de legados obreros, no debe existir más comisión que la formada por esos delegados y que esos delegados, por ser representativos, deben ser los autenticos depositarios de la voluntad de las masas.

Por medio de los delegados toda la clase obrera puede ser organizada. - Cumplir consecuentemente con esta tarea, sin prejuicios ni reticencias, signifi



....//....

ca ampliar al máximo nuestra capacidad de lucha y nuestras perspectivas de éxito.

El evolucionismo nos ha enseñado sus armas. Preparemosnos para darle una respuesta acertada.